Antología de Aisa

Aisa





índice

Poema decadente
Ira
Poemilla
Poema
Al amor: monólogo de tristeza
Poema breve
Soy profeta
Poema
Amor asalvajado
Teatro comercial
No contra ti, contra mi yo contigo
Soy silencio
Tus orejas
Muriendo
Poema de la decepción
A costa de otros: PUDRIRTE
La verdad
Proceso
Coger aire
Y ahora
En el \"espacio\"
El caballo negro
Poema



Poema decadente

Me palpita el miembro que me falta,

Siento pinchazos en el límite,

Y en el resto:

Deseo, dolor, decadencia;

Y en el resto:

Un rechazo hacia lo que si tengo;

En el resto

En el resto:

Tortuosos engaños por sentirme completo.



Ira

He condenado a mi ira Desterrándola de estar Entre mis emociones.

Me pregunto cuándo va a volver, Cómo va a volver, Por qué...

Me siento acribillada y pesada Por la tristeza, la alegría, El miedo... Pero no la ira, el enfado.

Mi agresión hacia mi misma Es no reconocerme.

Los estados de mi estado Se devuelven agitados Y me llenan de melancolía.

¿Dónde estará mi ira?

Poemilla

Caigo sobrecogida y protegida por mis engendros de miedo.

Nacidos por mi

Crecidos por mi.

Risueños del mal que ahonda mis sueños.

Lúcidos,

Eran así mis sueños,

Hasta que llegó,

De nuevo,

Todo aquello.

Asustada me revuelvo

Insatisfecha ante mi diario.

La vida se torna delicada y fraudulenta.

Me toco las partes

Con ganas de sentirme y solo me siento que toco

No siento lo diferencial

Entre la mano que aprieta

Mi carne

Y la carne que se aprieta.

El suspiro que sigue

Es un auxilio

Un reflejo de lo que revuelve a mi mente.

La pena viene luego

Luego y siempre

Todo llega.

Nada se viste como algo

Más el desnudo habla de todo.

Son las acciones y las palabras

Pecaminosas

Las que han estipulado mi juicio

No por obligación ni prejuicio

Si no

Por ansiar hallar asilo

Entre la multitud teatral



Que ensordece Mi auténtico



Poema

Lo único que tengo que llegar a comprender algún día y que puede abrirme paso (y los ojos) es que

Yo soy la fuerza

Yo

El abismo

Soy el infortunio envuelto en piedra,

El auspicio, hecho ficticio, hecho real.

Soy el placer.

Y el llanto de mi madre.

Soy el orgasmo en el pene caliente de un cura,

Soy lo grotesco

Y soy

Todo lo que no tiene cura, fe, ni salvación.

Yo soy ayuda,

Empatía, reproche, alegría.

Soy la alergia que inunda tus pulmones,

En primavera,

Soy

Lo que espera.

Soy el tiempo que me lleva.

Yo,

La metamorfosis de un insecto.

Soy la calculadora de un matemático inepto.

Soy tan testaruda como un pedo.

Peco asustada y me regocijo de ello.

Soy infinitud de finitas cosas

Y viceversa.

Solo soy un complejo

Con residencia.

Soy un candelabro

En la oscuridad.

Me han llamado de todo pero pocas veces por mi nombre.



Al amor: monólogo de tristeza

Me cago en tos tus muertos, Amor. Qué haces con tu puta vida? Dónde estás? Por qué te escondes y te haces de rogar? Jodeer. Eres la leche... Yo que te tengo a montones En cada ojo y en cada hoja Cada hoja escrita. Cada ojo que he visto (Incluso los míos). No, en serio, Qué pasa que si una no dice palabrhostias no se le entiende? Pues a la mierda. Que os jodan, que os jodan a todos Pero a ti más, Amor. Que te duela por todas partes.... Que es lo que estan haciendo de ti.. Me resigno del todo ya..? No. Tú no eres eso, Amor, Tú eres más, Eres Simplemente Otra cosa. Tú dueles Por ser desconocido Como cualquier otra cosa más. Tú dueles Por ser malversado Y/o Mal entendido..

Tú, en verdad,

Eres pureza.



Eres el ser supremo entre todo lo conocido y por conocer.

Mis soliloquios siempre tendrán reflejo de ti

Con su reflejo tu respeto

Tu idea de

De poder ver Cualquier propuesta

Cualquier visión

Cualquier posibilidad

Cualquier atrevimiento

Cualquier desvergonzamiento

Hijas e hijos de puta.

Que creéis que el amor es cosa de..

¿Dos?

¿Follar?

Hijas e hijos de puta.

Que

Pensáis

Que el amor

No existe.

No me llores, Amor.

Que si no te ven jamás podrán sentirte

Y no es culpa tuya si no

Suya..

Por mirar para otro lado

Cuando se miran al espejo

Y este

Les devuelve la vida.



Poema breve

Existe una apisonadora real

Que corre detrás

Al paso que van mis pensamientos.

Me hace regurgitar

10 veces el alimento.

He pensado en consagrar

Mi insurgentísimo defecto

De volver tras esa máquina

Y editar su mecanismo impuesto.



Soy profeta

Soy una profeta De mi vida, Lo soy Deliberada y cansinamente. Pero, Qué no soy? Me escondo en el absurdo Que subsiste entre lo fácil. Racaneo situaciones O me acoplo A las volátiles mentes Que se forjaron con odio. Soy profeta Con mi testimonio en ruinas Cosecho la guerra. No me creo suficiente para que me comprendas. Tengo un miedo escéptico Todo lo veo patético. Soy la Soy La profeta. En mis venas se esconde

Poemas del Alma 🗣

Represión de los mortuorios.

Repelo

Los sucesos del diario;

Monopolio introspecto

En la norma del más adepto.

Soy

La profeta

Que habla.

Que cuando hay que guardar silencio:

Habla.

Una duda aguarda en mi mente,

Fijo, será la incorrecta.

Concreto momentos fantasiosos

Donde prima la rebelión de mi ser

Con tal de añadir facilidad

Pa cuando el estado ya sea habitual.

Mediáticamente me comporto.

Lloro por dentro

Cuando siento

Tu aforo emocional

Intentando habitar

Tu plaga mental.

Y la mía,

Que a veces cae

Tras varios golpes

Sopesando la retahíla

Del juez torturador

Que me causo con la vida.

Soy profeta.



Podemos dejarnos de hostias

γ

Volver a la cueva.

Podemos avanzar

Y olvidar

Las reprimendas.

Mis profetizaciones Son cúmulos De pegajosas declinaciones De liberarme la boca.



Poema

Engendraba sucesos

Dentro de cada encarnación

De mi ser actualizado.

Me revolvía el aire
Con su sola existencia,
Creaba tormentas
Dentro de mi esfinge
Y me susurraba cantos
Que aun me cuesta comprender.

Perdía con mi propio olvido Las ganas de sentirme Me dejaba llevar Llegando a pisar En tierras hostiles... Dóciles según se decide.

El ideario platónico
Parecía actualizado.
Decantaba mis odios
Por silencios doblados
De falacias cotidianas
Y patrañas a destajo.

Luego,
La perdición solo es cosa
De algunos apartados
Donde se emancipa la locura
Psiquiátricamente hablando

Amor asalvajado

Estábamos asalvajados

Nos dimos la mano a la vez

Y cuando nos miramos

Nos produjimos un placer

De esos

Emancipados.

El sintema no llegaba

A infiltrar la conexión

De nuestras manos.

Todo absurdo era una idealización

A cerca

De algún pecado.

Nos jodimos el corazón

Por ir pegados.

Pero mientras la sangre del otro

Salpicaba a nuestro lado.

Asalvajados.

Sedientos de libertad

Y dispuestos a encontrar

El refugio ante la propuesta

De querernos gobernar.

No nos condenaban

No eran nada más que esclavos

Los que sedientos de amar

Cuchilleaban

A nuestro paso.

No nos condenabamos

Nos dejamos estar

En un aire deshabitado.



Teatro comercial

(Cierra tus ojos y encontrarás

La luz de una mentira en una historia fugaz..

Es tu vida!

Espabila chaval!

Eres la victima atendida en tu teatro comercial..)

-Y a ti, te vacilan en sociedad?

O a sus mentes también las vacilan?

-Yo oscilo en temporadas de fracasos Siempre se vuelven turbias mis alegrías, No me subestimes, sonrío todos los días Pero me veo limitarme en mis horarios.



No contra ti, contra mi yo contigo

Me lanzas emociones que no llego a comprender

Y me voy,

¿Para qué seguir escuchándote?

Mi capacidad d odio no alcanza tus límites,

Tu amor me parece mediocre y pedigüeño.

Sé que si te dejara

Me construirías un templo

Y lo derruirías cada vez

Que vieras la oportunidad de

Tu propio templo.

No quiero séquitos misericordiosos,

Quiero herman@s guerrer@s.

Si pudiera

Yo contigo

Castigar la idea arraigada

Que ha sacudido y sacude

Nuestras mentes,

Iría encantada

A forjar arte en tu lecho,

Pero me prometes autoridad.

Quédate con la gente que aún te ama

Y demuestrales a ellos

Que albergas amor

Bajo tanta terquedad.

«Rebelde, sí, pero con causa.»



Soy silencio

Soy silencio

Υ

Como silencio

Me evaporo,

Rápida y fríamente me evaporo,

Y ningún aludido

Pierde su instante

Por saber

Qué se esconde

Tras mis palabras calladas...

Soy silencio,

Sólo silencio.



Tus orejas

Quiero contarte chistes,
Cuentos y chistes pa' que te rías.
Quiero contarte el zumbar de las olas
Encerrado en una caracola
De un solo mordisco en tu oreja.

Porque las cosas bonitas nacen en tus orejas.

Ya que, es allí Donde empapas de miedos Tus silencios.

Tus orejas.

Cuando me escuchas, ellas, Solo están ahí Quietas, Absorbiendo hondas de sonido.

La energía se transforma Antes y después De llegar A tus orejas.



Muriendo

Me oprime

Me oprime

Me oprime...

Pierdo la respiración,

El controlde mi pecho,

Me desplomo

Aún consciente pero sin fuerza.

Estoy así,

Asustada,

Con los ojos abiertos

Evitando que cedan los párpados.

Me hablo

Porque estoy sola y

Muriendo,

Y necesito sentir una voz.

Me envuelvo

En una marea de engaños y dudas

Falsas emociones

Y sentimientos que no llego a comprender

Porque me engaño.

Me asusto,

Tiemblo en el suelo

Cada medio minuto,

Jadeo en busca de aire,

Cedo a la oscuridad de mis ojos,

Sudo...

Pero ya pronto

Y seguro:

Me muero.



Poema de la decepción

Moralejas de historias bien contadas
Que no encuentran su fin Con el punto final.
Sorprendido el público se aleja
Conteniendo la extrañeza
De un nuevo delirio social
A penas consentido
La obra de teatro callejero
Ha sido,
En definitiva,
Ha sido una decepción.
Risas aseguradas pensaban Estos mansos críticos.



A costa de otros: PUDRIRTE

Sería fácil decir que si, Asentir, Como una marioneta. Dejarte de lado Dejar de lado tus cosas de la vida, Tus metas, valores y principios, Solo por ver A otra persona reír. Gradualmente Decapitada... Siendo tu mano Dueña del hacha Y ese público Aplaude por ti. Quizás llorar escondida En un cuarto escondido Con una calma, Escondida también, Bajo las sábanas mientras te abrazas. Morirte pobre Sin la certeza De ser mendiga Como estado civil. Y lo próximo ya Será una tumba O un olvido sin certeza Y sin pautas que seguir. Nada merecerá tu pena. Sacas la cabeza Solo unos segundos Antes de volver al mundo Para volver a fingir... La ropa negra Tu mejor gala; La decadencia Muestra tu esencia Y no se sabe Qué hay ahí. Salen suspiros Nada reñidos Pero el sufrimiento suena solo así. Ya no... No hay esperanza. Se han anudado Las sinrazones En tu existir. Caes en el pozo Sin ver un fondo Y cuando buscas Nacen heridas; Vuelta a sufrir. Te han conquistado Te han engañado Y amedrentado Tu porvenir.



La verdad

Yo no me quise

Negar a relatar la verdad

No quise más de mi lenguaje

Que fuera herramienta del pensar...

Me pidieron mil respuestas

Que, luego, apedreaban sin más

Y se fueron afianzando

Mis ganas de libertad.



Proceso

Se me congelan las entrañas,

Huyo a destiempo,

Choca contra el suelo mi cuerpo,

Engullo a mis adentros con lamentos...

Y supuro

Asfalto negro de la calle en ruinas.

Broto sangrienta

En medio de la bruma,

Me tambaleo,

Camino por el primer corredero.

La muerte que habita el silencio

Choca en mis orejas.

Sedienta de vida vivo cual muerto,

Añoro vicios como hábitos suculentos.

Y tengo en mi mano

Piedras, puños y miedo...



Coger aire

Somnolienta

Con ganas de estirar mis miembros,

De estirar mis brazos y llegar al cielo.

De coger las nubes

Las gotas

Lo eterno.

Arranco pedazos de este mundo viejo.

Caigo prisionera del letargo lento.

Tengo que alejarme de este frío suelo.

Huyo por el aire

Me pierdo en el tiempo.

Desmembrar la cura,

Decisión futura

Que labro con el vuelo.

Despido a mis ojos de velar ansiosos

Y me envuelvo toda

En la pacífica calma

De habitar mi alma

Y de estar desnuda

Para mi confianza.



Y ahora...

Y ahora faltan esas ganas por la libertad...

Estoy escuchando

El sonido bajito

De mis pisadas.

Viene de lejos

Y varía con las vistas.

Y ahora faltan esas ganas por la libertad...

Me desintoxico entre el aire

Que también aprieta,

Ese,

Que instaura unas turbulencias concretas

Con un propósito endeudor.

Ese, ninguneado por unas manos inquietas

Tras las que se esconde

Un gran impostor.

Y ahora,

Faltan esas ganas por la libertad... O ¿ no?



En el \"espacio\"

Catástrofe de cosas que chocan en el espacio En ese espacio En el que también estoy yo. Unas con otras estallan y se convierten En muchedumbre. Me atañen todos esos pedazos Que hubieron podido surgir De mi mismo material genético. Me envuelven ideas múltiples De las posibles correlaciones energéticas De nuestros caminos simultáneos. Y tengo fe y vagas constancias De ser en el hecho La misma parte de acción y potencia Que cualquier contacto expansivo De los restos y escombros Que estallan. Luego, No puedo desacerme del recuerdo Que aún se manifiesta en contemplación Presente de la imagen caótica Entre la armonía que se revela En contra de de los simientes Que originan Esta crisis espacial. Y Como creo que el asunto Perjura la humanidad Me voy a volver yo loca Y voy a participar.



El caballo negro

Mi fuente de alimentación eras tú tú eras mi gloria y, a la vez, su presagio.

Todo lo que tú jutaste se hizo carne, sin yo consentirlo en mi piel.

Todo lo que yo vi en ti fue el desastre que te inventaste a conciencia para enjaularme y tenerme para ti.

Como verás, hablo en pasado.

Aún tengo raíces que fortalecerme,
aún
el pedrusco de mi carne
humedece,
se desidrata y echa
falso agua,
sangre.

Aún la herida puede dolerme.

Pero ahora, que si, que ya soy capaz de quererme, no te regalaré ni mi sombra, ni la sombra que abandoné



cuando tú me abandonaste.

Desde el principio el miedo fue mío tuyas fueron las ganas de odiar.

Poco a poco rejuvenezco echando a alta mar las pobreduras de tu desgracia.

Que ya no me quedas tú ni nada de "tú" aquí dentro. Pero quedan resquicios por haber madrugado pensando y creyendo tus cuentos.

Y, aún así, fui más lista de lo que esperaste; supe alejarme.

Tú no lloraste, tú si gritaste, tú si endeudaste con prejuicios y castigos todo el talante que hoy resucito, recuperando de mis estribos el caballo negro de Platón.

Soy la encarnación del caballo negro.



Poema

Querida; Si, yo, estuviera al día En esos galantes días Donde vistes De abundancia tu destreza Llenándote de belleza Por quererte, ya, ganar... Y, pudiera recordarte, En estos dichosos fraudes, Que a ti te pudiste amar... Si quisieras escuchar Lo suave que te resbalas Cuando no necesitas nada Y disfrutas del azar... Turbia luces bajo el lloro Y mi mano está en tu hombro Pero no tienes mirada Hacia todo este decoro Que precipita a mi alma Por no saberte calmar... Querida... Ayer fuiste una amapola Roja y sola entre algún campo Deslumbrando con su encanto A este tiempo tan fugaz... Ayer viste esa aurora Sin saber sentirte poca Y pusiste en ti tu fe. Yo recuerdo formar parte De tu don manifestante Y aunque hoy se acabe el mundo Eso no lo olvidaré.